

El Día de Palencia

DIARIO CASTELLANO DE INFORMACION

PROPIEDAD Y ORGANISMO DE LA FEDERACION DE SINDICATOS CATOLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA

REDACCION
Canales, 1

ADMINISTRACION
Calle Mayor, 15

Apartado 34

Teléfono núm. 8

PALENCIA
LUNES
17
OCTUBRE 1938
Año 47.-2.ª época
Núm. 14999

Cádiz despide entusiásticamente en nombre de España, a los legionarios italianos

En Nápoles se prepara a éstos un recibimiento apoteósico en presencia del Rey Emperador Los actos del sábado en la bella ciudad gaditana

Amorció un gran día en Cádiz. Despertó con un esplendor a la fiesta y pronto empezó la celebración. No había caído la noche cuando se presentaron por todas partes los soldados de los días grandes y extraños. Los edificios oficiales ostentaban la bandera púrpura y oro, y el comercio se sumó a este acto de homenaje a los voluntarios italianos.

Los barcos surtos en el puerto de Cádiz se engalanaron con gran lujo. Habían adomado con gran elegancia y elegancia los paseos de Cádiz y Labra, así como la escuadra de Moret. Hasta el histórico monumento a las Cortes, todas las fachadas aparecieron cubiertas de banderas y banderas de las dos naciones hermanas latinas.

En la mañana se celebró un acto en el que se leyó el siguiente discurso: "Atención. Con la venia de S. E. el Generalísimo y del jefe del Ejército del Sur, general Queipo de Llano, en representación de nuestro augusto Caudillo Franco, firmes. Caballeros legionarios italianos: en prueba de la gratitud de España y de nuestro glorioso Caudillo Franco, se os reconoce a los legionarios italianos el derecho a usar sobre vuestro glorioso uniforme el distintivo de la heroica Legión española. En estos momentos me siento más convencido que nunca de que vosotros, los héroicos italianos, sois el bienestar del Imperio del "Duce". Lleváis como glorioso recuerdo de vuestros heroísmos el distintivo de la Legión. Con la venia del general Queipo de Llano y en nombre de la Legión, voy a tener el honor de condecorar al héroe general en jefe de las tropas legionarias, Bertini Orti."

Acto seguido, el general mutilado colocó sobre el pecho del militar italiano la insignia de la Legión, en medio de grandes aplausos. A continuación pronunció el siguiente discurso el general Queipo de Llano: "Voluntarios italianos, valientes hijos de la noble Italia: Yo os saludo al venir a rendiros cordial despedida en nombre del Generalísimo Franco, con cuya representación me honro en estos instantes, y a expresar en este momento de emoción el agradecimiento que, lo mismo yo que todos los españoles dignos de este nombre, sentimos por la ayuda que vinisteis a prestarnos en nombre de la gran Italia, del rey emperador, Víctor Manuel, en nombre de este genio actual de la raza cristiana, a quien muchos admiramos o temen, que se llama Benito Mussolini."

No vinisteis a España porque fuera precisa vuestra presencia para combatir y vencer a los miserables que a sueldo de Moscú pretenden destruir a su propia Patria, para entregarla inermes a la esclavitud del oprobio judaísmo. Para ello nos sobra brava espíritu para luchar y energía para vencer. Vinisteis en servicio de un ideal, y vuestra venida fue algo así como la solidaridad ante hombres dignos a quienes producen tanto horror las ideas de Marx y de Stalin."

Vuestra llegada fue algo así como una contestación lógica a la llegada, ante los muros de Madrid, de las brigadas internacionales, constituidas por la hez de los pueblos, por lo más villano y bajo de las naciones. Vinisteis a combatir en lucha cruenta por un ideal. Ellos no vinieron a luchar por un ideal, sino para satisfacer los instintos de rapiña, porque son los únicos hombres que pueden prestarse a servir los designios de los infames dirigentes del Frente popular."

Quiero decir, en nombre de nuestro Caudillo y del mío propio, que cumplisteis la misión que os impusisteis y que estamos satisfechos y llenos de agradecimiento. Podéis, por ello, marchar a Italia llenos de satisfacción, con la satisfacción que produce el deber cumplido al luchar en favor de la dignidad de los pueblos, de la verdadera libertad, de la civilización occidental y en contra de la canalla marxista. Pero al marcharos, podéis llevar la convicción de que nunca se os olvidará en España. Vosotros debéis de pensar, os repito, que la gratitud de España, será eterna. Quedáis ligados a España, por lazos de un ideal que formaron los raudales de sangre italiana, que,

mezclados con raudales también de sangre española, han regado igualmente todos los campos de Iberia, desde Málaga a Santander, desde Guadalajara a Teruel y Castellón, castos afectos a los que España se entrega con toda su alma, como la Cenicienta, que, desconociendo el desprecio de los suyos, se entregó con todo su amor al príncipe de los sueños. Mussolini fue para España el príncipe de sus sueños. En esta guerra que sostenemos, más que contra los rojillos españoles, contra el miserable judaísmo, no tuvo inconveniente en aliarse para combatir con los soldados de Moscú, Mussolini nos demuestra su fervor, nos puso de manifiesto su cariño, al que nosotros, sensibles, correspondemos muy sinceramente. Por eso, legionarios, al volver a vuestra Patria, cuando con gritos que broten sobre vuestros corazones y suban a los labios tratéis de expresar de una manera concisa los sentimientos que tienen hacia el hombre que hizo posible que hoy, como en época ya la más pretérita desde Roma, que disteis al mundo nuevas normas de Derecho, estad seguros de que aquí, en España, los pechos españoles, con toda la energía que brota de sus pulmones, respiraremos al unísono. ¡Duce, Duce, Duce! ¡Viva Italia! ¡Viva el rey emperador! ¡Viva España! ¡Viva Franco, Franco, Franco!"

La multitud, en medio de grandes aclamaciones, ovaciona a Italia, a España, a Franco, al Duce y a los ejércitos español e italiano, mientras las bandas de música interpretaban los himnos nacionales español e italiano.

A las once y media dio comienzo el desfile de las tropas italianas. Va en cabeza el general Bergonzoli con su Estado Mayor. Le siguen la Guardia de Gastos de Infantería, ban-

da de Infantería, sección de Marina, fuerzas de Infantería, Gastos de Arillería, bandas de cornetas y tambores y tropas del Regimiento de Arillería, División Littorio y División "23 de Marzo".

El desfile duró una hora, entre delirantes ovaciones a las dos naciones hermanas y en medio de un entusiasmo inenarrable.

A las dos de la tarde se celebró en el Hotel Atlántico el banquete en el que el Mando italiano obsequiaba a los jefes y oficiales de dicho país que ahora regresan a Italia. Presidió el general Queipo de Llano, que tenía a su derecha al embajador de Italia, conde Viola de Campalido; almirante Basterreche, consejero nacional señor Pemán, almirante Rossi, gobernador civil, coronel de E. M. del Ejército del Sur, comandante de la Guardia Civil y comandante del tercer Regimiento, y a su izquierda, al almirante Rini, general Francis, cónsul general de Italia, general Marino, alcalde de Cádiz, gobernador militar de Cádiz y comandante del cuarto Regimiento.

La segunda presidencia la formaban la condesa Viola Campalido, esposa del embajador italiano, a cuya derecha se encontraba el comandante general de las fuerzas italianas, señor Bertini, el señor Bertini, el gobernador civil de Cádiz, alcalde de Sevilla, comandante López y el gobernador militar de Sevilla, y a su izquierda, el almirante Estrada, el subsecretario de Marina, el señor Bergonzoli, general Gambaiza, general Morra y vicario capitular de Cádiz. En la misma mesa se encontraban otras distinguidas personas.

Al final del almuerzo, el general Bertini se levantó a hablar, expresándose en italiano. Expuso el dolor que sienten los legionarios italianos al abandonar el suelo de España, de la que llevan tan gratos recuerdos y en la que han luchado al lado de los españoles contra el enemigo de la civilización, de la raza y de la humanidad. Los soldados italianos, al abandonar este país, lo recordarán siempre. Estas palabras de sincera amistad corresponden a las espléndidas manifestaciones de cariño que han recibido los voluntarios italianos de todo el pueblo español, las cuales tienen para los dos pueblos una gran importancia. General: siempre guardarán los militares italianos imperecedero recuerdo de la grandeza de vuestro país, correspondiendo a las innumerables muestras de afecto que hemos recibido. Permittednos os ruegue seáis intérprete cerca del Generalísimo de mi sentimiento de admiración a España, a la cual deseo una inmediata victoria total sobre sus enemigos. Permittedme, por último, que levante mi copa por la España que se siente una, grande y libre. ¡Arriba España!

Los comensales contestaron con vivas a Italia, al "Duce", a España y al Generalísimo.

Seguidamente se levantó a hablar el general Queipo de Llano, que, emocionado, dice: "Quiero expresar la gran emoción que me embarga al pronunciar estas palabras de despedida a los bravos legionarios italianos que hoy regresan a sus lares, después de haber compartido con los soldados españoles todo el batallar contra los enemigos de España, por lo que les tratarán siempre con cariño de verdaderos hermanos. Seguramente que aquí sólo habréis encontrado afectos de compañeros o hermanos; seguramente que es así, como lo pudo comprobar ayer el general Bertini, cuando, vestido de paisano, paseaba por las calles de Sevilla. Ese es el amor de la España

agradecida a la gran nación italiana. Yo, en nombre del Generalísimo, una vez más os repito nuestros sentimientos de afecto y gratitud hacia Italia, hacia vosotros y hacia ese gran hombre de Estado, Benito Mussolini, que desde los primeros momentos de esta contienda, de manera espontánea, dijo que todo lo que España necesitase lo encontraría en Italia, porque los dos países éramos hermanos, añadiendo que siempre estaría a nuestro lado. ¡Viva Benito Mussolini!"

Yo quisiera hablar —prosigue— como hablo a los soldados, con el corazón en la mano, con toda libertad de expresión, aunque tal vez falte el protocolo. Os lo digo de todo corazón, que si el mundo se viera envuelto en una guerra general (yo soy viejo, que no tengo ambiciones más que de ver a nuestra Patria grande y poderosa), sólo deseo que si las armas tuvieran que decir las últimas palabras, los soldados españoles se unan a los italianos y que juntos vayan a destruir la amenaza fatal. Gozosos seguiríamos un puesto en la lucha, llegando hasta donde fuera menester, hasta perder la vida si fuera preciso; pues bendita sea la pérdida de la vida si fuere con dignidad. Todo antes que someterse a pueblos que nos han querido poner a punto de sufrir su barbarie. (Grandiosa ovación.) Brindo, elevando mi copa por la gran Italia, por el rey emperador, Víctor Manuel; sobre todo, por el gran genio de Benito Mussolini."

El discurso termina en medio de los gritos de "¡Duce, Duce, Duce! ¡Viva Italia! ¡Franco, Franco, Franco! ¡Viva España!"

Acto seguido tuvo lugar una visita a la Escuela de flechas navales. Terminado el acto, las autoridades se trasladaron al muelle para despedir a los generales italianos.

A medida que va avanzando la tarde, el pueblo gaditano, no contento del apoteósico homenaje que ha tributado a los voluntarios italianos por la mañana, acude al puerto en inmensas oleadas de gente que enonan himnos patrióticos y cantos triunfales. Se encuentran ya en el puerto los cuatro navíos que han de conducir a sus hijos a la Patria. Son el "Cerceda", el "Piamonte" el "Cabría" y el "Liguria", a cuyo costado se hallan dos destructores.

Poco después de las cuatro de la tarde comenzaron a llegar las fuerzas y autoridades, que subieron a bordo para despedir cálidamente a los legionarios, los cuales no dejaban de ser vitoreados por la muchedumbre.

A bordo del "Cerceda", distinguidas damas de la localidad entregaron a un grupo de legionarios unas medallas de plata que las mujeres españolas dedican a los mismos co-

mo recuerdo. También les entregaron paquetes de folletos y postales del Generalísimo, así como algunos retratos de éste, con la firma autógrafa del Caudillo.

El señor García Mier entregó a los legionarios italianos un magnífico caballo de raza árabe para que lo entregaran al "Duce". Se llama "Tortolillo".

A las cinco y media comenzaron a atracar los buques, saliendo el último a las seis y cuarto de la tarde. A bordo del "Cerceda" iban el general Bertini, jefe de las fuerzas italianas en España, y Francis. Los vivas al "Duce", al Caudillo, a Italia y a España se oían sin interrupción, siendo un acto verdaderamente emocionante. Las bandas de música, de cornetas y tambores del Regimiento de Infantería de Cádiz interpretaron los himnos oficiales de Italia y España, el "Giovinezza", Cara al Sol, Oriamendi y el Himno de la Legión, que fueron escuchados brazo en alto. Después, todos fueron vitores, himnos triunfales y el flamear orgulloso de grímpolas a los vientos en la tarde dorada de la gaditana ciudad.

En el muelle, cuando el sol poniente lanza sus últimos destellos, brazo en alto, erguidos, con la emoción reflejándose en sus pupilas, se encontraban los generales Queipo de Llano, Millán Astray, Llanderas, almirante Basterreche, almirante italiano Prini, embajador de Italia y otras personalidades. Hasta que los barcos se perdieron de vista, todo el genio permaneció en el puerto, gritando emocionado, mientras los vitores a Franco, a la Legión, a España, al "Duce" y a Italia subían en interminable catarata hacia el cielo.

Los reporteros fotográficos de "Fox Movietone", "Luce" y Servicio Nacional de Propaganda del ministerio del Interior obtuvieron maravillosas escenas de aquel momento inolvidable, e invitados por el general italiano marcharon a Nápoles en uno de los buques, con objeto de retener en la placa fotográfica las escenas de entusiasmo que se producirán en el puerto napolitano a la llegada de los bravos hijos de la noble Italia.

NAPOLES.—La ciudad prepara un recibimiento triunfal a los diez mil voluntarios italianos que regresan de España, las cuales desembarcarán en la mañana del jueves día 20 en este puerto. Los combatientes serán revistados por el rey emperador, acompañado del príncipe de Piemonte y altas personalidades políticas y militares y seguidamente desfilarán ante el Soberano y la población.

Se han establecido, con este motivo, trenes especiales que llevarán a Nápoles a los habitantes de otras ciudades, especialmente de Roma, para presenciar la llegada de los legionarios italianos.

Lea V. EL DIA DE PALENCIA

Un obsequio del Generalísimo a los heroicos voluntarios italianos

SEVILLA.—El Generalísimo Franco, deseoso de obsequiar a los voluntarios italianos al zarpar de Cádiz los barcos que les conducen a Italia, encargó al general Queipo de Llano que les hiciera regalos en su nombre. El general les entregó quince mil botellas de vino de Jerez, sesenta mil tortas, veinte mil cigarrillos puros, diez mil cajillas de cigarrillos, diez mil latas de conserva, treinta mil medallas, treinta mil emparedados, una tonelada y media de caramelo, diez mil medias libras de chocolate, diez mil "blocks" cinematográficos del Caudillo y sesenta mil tarjetas postales.

TELEGRAMA DIRIGIDO POR SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO A S. M. EL REY DE ITALIA Y EMPERADOR DE ETIOPIA

A S. M. el rey de Italia, emperador de Etiopía.—En el momento en que abandonamos nuestra Patria valerosos legionarios italianos, que tan heroicamente se han batido por excelsos ideales, regando con su sangre generosa las tierras españolas, en lucha contra la tiránica opresión comunista, envío a V. E. Majestad Imperial la expresión de mi profundo agradecimiento y el de la España nacional, al propio tiempo que la ferviente admiración hacia el grande y noble Imperio, cuyos destinos tan gloriosamente rige.—FRANCISCO FRANCO, Jefe del Estado.

TELEGRAMA DE S. E. EL GENERALISIMO AL "DUCE" DE ITALIA

BURGOS.—El general Franco ha enviado el siguiente telegrama al "Duce": "Al dejar España parte de los voluntarios italianos, que tan alta contribución de heroísmo y de sangre han dado a la Causa nacional en dos años de resonantes y rotundas victorias, que han permitido que esté muy próxima la liberación definitiva de nuestro suelo de la invasión comunista, la España nacional envía a Italia su testimonio de profunda gratitud por el valioso concurso y el sacrificio heroico de sus gloriosos voluntarios caídos. A él se unen mis cálidos sentimientos personales por la grandeza de vuestro Imperio, del rey-emperador y del artífice glorioso de la gran Italia.—GENERALISIMO FRANCO."

TELEGRAMA DEL MINISTRO DEL INTERIOR AL GENERAL BERTINI

BURGOS.—El ministro del Interior ha cursado el siguiente telegrama al general Bertini, jefe del C. T. V.: "En la imposibilidad de llegar a tiempo de asistir personalmente a la despedida que España tributa a vuestros tropas, os ruego transmitir a todos los jefes, oficiales y legionarios, que heroicamente combatieron en España, mi más cordial y fraternal saludo. ¡Arriba Italia!—RAMON SERRANO SUNER."

TELEGRAMA DE FERNANDEZ CUESTA AL SECRETARIO DEL PARTIDO FASCISTA

BURGOS.—El ministro secretario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., excelentísimo señor don Raimundo Fernández Cuesta, ha enviado a S. E. Staraci, secretario del Partido fascista, el siguiente telegrama: "Al despedir a los magníficos legio-

TELEGRAMA DEL MINISTRO DEL INTERIOR AL DE CULTURA POPULAR DE ITALIA

BURGOS.—El excelentísimo señor Serrano Suner ha enviado el telegrama siguiente al ministro de Cultura popular de Italia: "Excelentísimo señor Alfieri: Como ministro de Interior, Prensa y Propaganda, envío a V. E. mi más cordial saludo en el momento del embarque, camino de Italia, de los héroicos legionarios de la Italia imperial, que con sus virtudes de hombres y de guerreros fueron los mejores propagandistas de la idea fascista, salvadora de nuestra vieja civilización.—SERRANO SUNER."

TELEGRAMA DIRIGIDO POR EL GENERAL JORDANA AL CONDE CIANO

A S. E. el conde Ciano, ministro de Negocios Extranjeros de Italia.—Vivamente emocionado por despedir a grandiosa tribuna heroica tropas legionarias italianas por pueblo Cádiz se ha aclamado con delirante entusiasmo a Italia, al "Duce". En-



S. M. EL REY-EMPERADOR EN ITALIA A QUIEN ALCANZA EL HOMENAJE DE GRATITUD RENDIDO POR ESPAÑA A LOS HEROICOS LEGIONARIOS QUE ACABAN DE REGRESAR A SU PATRIA

firmados por sus autores y los originales
la feria
en toda la
trabajador en
uleta se hace
n, consiguiendo
lo le hizo una
chozo y descubri
lo, tuvo poca
o.
timo hizo una
pases de todas
gran estocada
prejas.
avemente
a astillas
cómea, desgracia
ria del mismo
rada y hemorragia
rior.
aves lesiones se
nte cuando se
tillas con destino
ADO POR UN
hora de la tarde
bellado en la
automóvil de la
número 1.157, con
Chasco Diaz, el
Antonio Escudero
do en la calle de
pello fue debido a
uzó la calle en
de circular el
con una consi
uero y etiosas y
eral en el tórax y
o reservado.
DA POR UNA
Concepción García
ocho años de edad,
Porial de Belén, se
una bicicleta que
Costas de los
branco, natural y
Campos, sufriendo
rosiones en el
odilla derecha y
en la mucosa del
Villa Sanz, de 58
Grijota, ha denuncia
de Vigilancia que
he había dejado
Abastos le sustituy
yute vacíos valen
pesetas.
DO EN ACCIDENTE
accidente casual
Macario Bue, vecino
n una confusión y
en el muelle, rodando
chos, de las cuales
Casa de Socorro.
Misión Provincial
Mutilados de
Guerra
ciendo en el "Bola
" número novena
a primero de octubre
año, la convocación
para la provincia
de Agentes Auxiliares
Cuerpo de Integ
pía, dotados con
tres mil seleccion
tas, se pone en
cuantos caballer
a dichos desgraci
a lo dispuesto por
Benemérito Cuerpo
servadas trezientas
sus instancias
a para la tramitación
la dirección de
por la Patria.
cio, 14 de octubre
Triunfal.—El secretario
OFICIAL
ando el anuncio
Sanidad, se ob
accidentes de la
despachar la
CALCIO del
de la Cruz, en
su análisis y se
ada la vea,
seo retirada se
fines y escapato
justificado de
aficiente este
cia a quince
cientos treinta
Triunfal.—E
igo NEBRADA

